

# Subtitulación Design by Accident, Alexandra Midal

Capítulo: Entre formalismo y funcionalismo

## Between Formalism and Functionalism

The designers of the Streamline movement added a new dimension to the debate between formalism and functionalism. This was a movement that, for the first time in the history of design, counted no architects among its ranks. Its proponents originated from a range of fields, including advertising in the case of Egmont Arens and Walter Dorwin Teague, illustration in the case of Raymond Loewy, and even stage design and Broadway in the case of Norman Bel Geddes. It was Bel Geddes who referred to himself as “the first American industrial designer” in 1927, a title to which Loewy also laid claim, citing his creation of the “duplicating angel”<sup>244</sup> for his client Sigmund Gestetner in 1919: “Industrial design was being born and I worked at it frantically.”<sup>245</sup>

Apart from this quibble over its origins, the Streamline movement would, as we have already seen, give rise to other, more serious controversies. Its detractors, the Modern Movement’s promoters chief among them, believed there was something immoral about the application of aerodynamic forms to immobile objects. Critics railed against the movement for its cosmetic changes that did nothing to alter the function of objects but instead applied superficial, superfluous, and expensive casings and shells. Worse still, they accused the designers of being servants of the market economy. Yet the general public was widely seduced by Streamline design.

It is no coincidence that Streamline was and remains the design movement that prompts the widest range of

## 171

<sup>244</sup> Loewy, *Never Leave Well Enough Alone*, 81 (see note 32).  
<sup>245</sup> *Ibid.*, 84.

Part II

interpretations. Beneath the most widespread conception of Streamline, which considers it to be somewhere between an elegant form of mise-en-scène and an art of dissimulation, lies an anxiety linked to the ubiquity of ever more complex technology. The era’s obsession with technology found a number of different expressions: where modern architects laid bare technology’s functions, the designers of the Streamline movement domesticated them. They set in motion an unprecedented technological culture by applying elegant and seductive forms to their creations that aimed to help a generation of interwar Americans adopt these various innovations and assimilate them into their daily lives.

The Streamline movement is often understood to involve a literal application of the physical laws of aerodynamics to various objects. But the attractive profiles it produced were also seen as a necessary and productive form of consumption that harked back to the notion of “creative waste.” As the hygienic-aesthetic-organic analysis of Lupton and Miller shows, Streamline can be linked to an American obsession with fusing the mechanic with the organic.<sup>246</sup> They demonstrate the way in which Streamline helped to inculcate the idea of waste as a process necessary for the smooth functioning of American society, which became an incontestable civic belief. They assign a laxative quality to its creations: an “excretory aesthetic, a material celebration of natural and cultural digestive cycles.”<sup>247</sup> Cogdell has similarly demonstrated how the rhetoric of the Streamline movement suggested an unsettling parallel between design and the body:

## 172

<sup>246</sup> Lupton and Miller, *Aesthetics of Waste* (see note 127).  
<sup>247</sup> *Ibid.*, 2.

Entre formalismo y funcionalismo

Los diseñadores del movimiento Streamline agregaron un nuevo dimensión del debate entre formalismo y funcionalismo. Este fue un movimiento que, por primera vez en el historia del diseño, no contaba con arquitectos entre sus filas.

Sus defensores se originaron en una variedad de campos, incluida la publicidad en el caso de Egmont Arens y Walter.

Dorwin Teague, ilustración en el caso de Raymond Loewy, e incluso escenografía y Broadway en el caso de Norman Bel Geddes. Fue Bel Geddes quien se refirió a sí mismo como “el primer diseñador industrial estadounidense” en 1927, un título a lo que Loewy también reclamó, citando su creación de la “ángel duplicador”<sup>244</sup> para su cliente Sigmund Gestetner en 1919: “Nació el diseño industrial y yo trabajaba en frenéticamente “. <sup>245</sup>

Aparte de esta objeción sobre sus orígenes, el Streamline El movimiento, como ya hemos visto, daría lugar a otras controversias más serias. Sus detractores, el moderno Los principales promotores del movimiento entre ellos, creían que Había algo inmoral en la aplicación de formas aerodinámicas a objetos inmóviles. Los críticos criticaron el movimiento por sus cambios estéticos que no hicieron nada para alterar la función de los objetos, sino que aplican carcasas y carcasas superficiales, superfluas y caras. Peor aún, acusaron a los diseñadores de ser servidores del mercado economía. Sin embargo, el público en general fue ampliamente seducido por Diseño aerodinámico.

No es casualidad que Streamline fuera y siga siendo el movimiento de diseño que suscita la más amplia gama de interpretaciones. Debajo de la conce de Streamline, que considera que está en algún lugar entre disimul- una forma elegante de mise-en-scène y un arte de denlación, reside una ansiedad ligada a la ubicuidad de siempre tecnología más compleja. La obsesión de la época por el techno encontró una serie de expresiones diferentes: donde los arquitectos modernos dejaron al descubierto las funciones de la tecnología, el diseño del movimiento Streamline las domesticó. Th poner en marcha una cultura tecnológica sin precedentes con tecnología aplicando formas elegantes y seductoras a sus que tenía como objetivo crear creaciones para ayudar a una generación de estadounidenses de entreguerras a adoptar estas diversas innovaciones y assimilarlas en su vida cotidiana.

A menudo se entiende que el movimiento Streamline implica una aplicación literal de las leyes físicas de la aerodinámica a varios objetos. Pero los atractivos perfiles que producía también se veían como una forma de consumo necesaria y productiva que se remontaba a la noción de “desperdicio creativo”. Como muestra el análisis higiénico-estético-orgánico de Lupton y Miller, Streamline se puede vincular a una obsesión estadounidense por fusionar el mecánico con el orgánicos.<sup>246</sup> Demuestran la forma en que Streamline ayudó a inculcar la idea del desperdicio como un proceso necesario para el buen funcionamiento de la sociedad estadounidense, que se convirtió en una creencia cívica indiscutible. Asignan un laxante calidad a sus creaciones: una “estética excretora, un material celebración de los ciclos digestivos naturales y culturales “. <sup>47</sup> Cogdell ha demostrado de manera similar cómo la retórica de el movimiento Streamline sugirió un paralelo inquietante entre el diseño y la carrocería:

## Subtitulación

Los diseñadores del movimiento Streamline agregaron un nuevo dimensión del debate entre formalismo y funcionalismo...Sus defensores se originaron en una variedad de campos, incluida la publicidad en el caso de Egmont Arens y Walter.

Fue Bel Geddes quien se refirió a sí mismo como “el primer diseñador industrial estadounidense” en 1927, un título a lo que Loewy también reclamó, citando su creación de la “ángel duplicador”

Los críticos criticaron el movimiento por sus cambios estéticos que no hicieron nada para alterar la función de los objetos, sino que aplican carcasas y carcasas superficiales, superfluas y caras. Peor aún, acusaron a los diseñadores de ser servidores del mercado economía. Sin embargo, el público en general fue ampliamente seducido por Diseño aerodinámico.

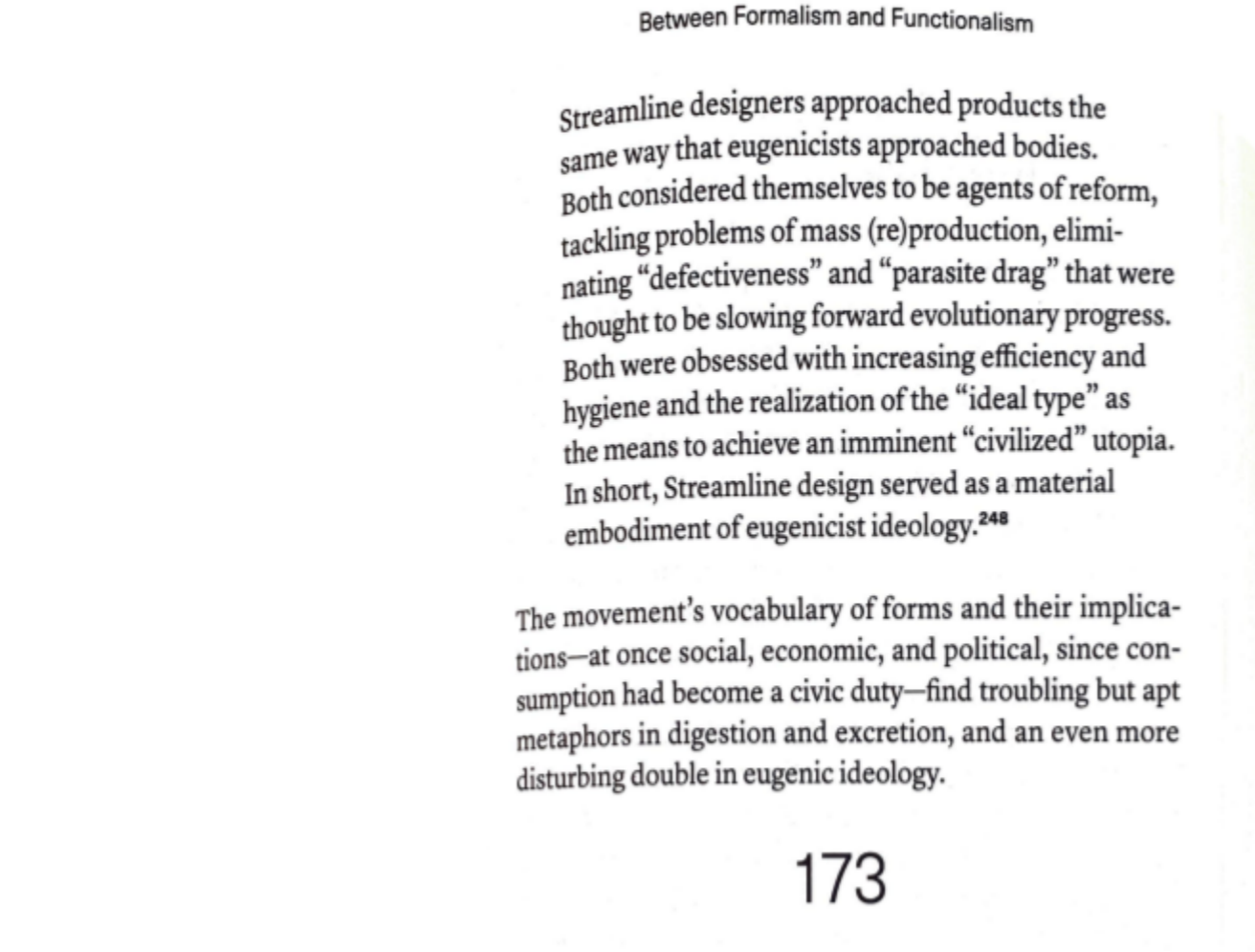
No es casualidad que Streamline fuera y siga siendo el movimiento de diseño que suscita la más amplia gama de interpretaciones.

La obsesión de la época por el techno encontró una serie de expresiones diferentes: donde los arquitectos modernos dejaron al descubierto las funciones de la tecnología, el diseño del movimiento Streamline las domesticó.

poner en marcha una cultura tecnológica sin precedentes con tecnología aplicando formas elegantes y seductoras a sus que tenía como objetivo crear creaciones para ayudar a una generación de estadounidenses de entreguerras a adoptar estas diversas innovaciones y assimilarlas en su vida cotidiana.

A menudo se entiende que el movimiento Streamline implica una aplicación literal de las leyes físicas de la aerodinámica a varios objetos. Pero los atractivos perfiles que producía también se veían como una forma de consumo necesaria y productiva que se remontaba a la noción de “desperdicio creativo”. Como muestra el análisis higiénico-estético-orgánico de Lupton y Miller, Streamline se puede vincular a una obsesión estadounidense por fusionar el mecánico con el orgánicos.<sup>246</sup> Demuestran la forma en que Streamline ayudó a inculcar la idea del desperdicio como un proceso necesario para el buen funcionamiento de la sociedad estadounidense, que se convirtió en una creencia cívica indiscutible. Asignan un laxante calidad a sus creaciones: una “estética excretora, un material celebración de los ciclos digestivos naturales y culturales “. <sup>47</sup> Cogdell ha demostrado de manera similar cómo la retórica de el movimiento Streamline sugirió un paralelo inquietante entre el diseño y la carrocería:

Demuestran la forma en que Streamline ayudó a inculcar la idea del desperdicio como un proceso necesario para el buen funcionamiento de la sociedad estadounidense, que se convirtió en una creencia cívica indiscutible.



## 173

### Contexto Histórico y descripción de Streamline

El streamline moderne, también llamado simplemente streamline o streamlining, fue una rama del estilo art decó tardío que tuvo su apogeo en el año 1937 y su influencia se extendió hasta los años 50. El estilo se caracterizaba por el uso de formas curvas, líneas horizontales largas y a veces elementos náuticos, como barandas y ventanas de portillo.

El estilo aerodinámico surgió en el contexto histórico de la crisis que se produjo en los Estados Unidos debido a la depresión de finales de la década de 1920 y comienzos de 1930. Con el objetivo de captar interés en los consumidores y compradores, se apeló a un cambio formal del estilo predominante en el área de la arquitectura y el diseño.

### Registro fotográfico



## Subtitulación

estaban obsesionados con aumentar la eficiencia y higiene y la realización del “tipo ideal” como los medios para lograr una utopía “civilizada” inminente. En resumen, el diseño aerodinámico sirvió como material encarnación de la ideología eugenista.

El vocabulario de formas del movimiento y sus implicaciones -a la vez sociales, económicas y políticas, desde que el consumo se había convertido en un deber cívico- resultan inquietantes pero acertadas. metáforas en la digestión y la excreción, y aún más inquietante doble en la ideología eugenésica.

El vocabulario de formas del movimiento y sus implicaciones -a la vez sociales, económicas y políticas, desde que el consumo se había convertido en un deber cívico- resultan inquietantes pero acertadas. metáforas en la digestión y la excreción, y aún más inquietante doble en la ideología eugenésica.

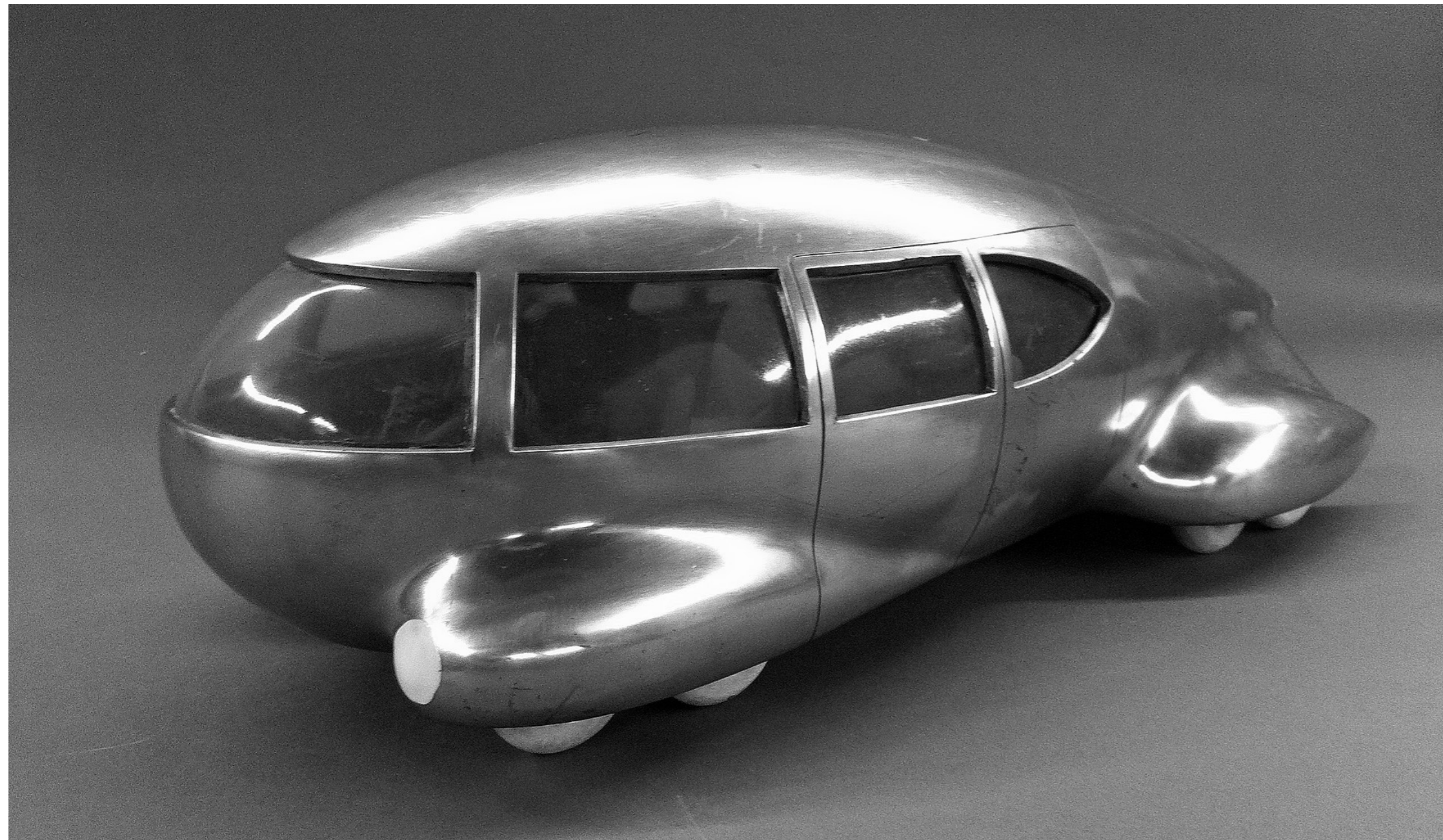
## Análisis

El Streamline rompió con todos los estándares de producción de diseño conocidas a la época, con sus diseños curvos y aerodinámicos, revolucionara a la industria, instaurando una nueva forma de pensar el diseño, potenciando el encuentro entre formalismo y funcionalismo, al proponer una línea de diseño que se mantiene por sí sola, con un fundamento que la relaciona con diferentes áreas, como lo son lo social, lo económico, lo lingüístico, entre otras. Fue pionero a la hora de incorporar instalaciones eléctricos a diseños aerodinámicos, abriendo una nueva posibilidad y una nueva rama de trabajo.

Sus innoavciones potenciaron el área industrial, siendo los precursores del diseño industrial, como también siendo un valioso aporte para el disño de logos reconocidos a nivel mundial.

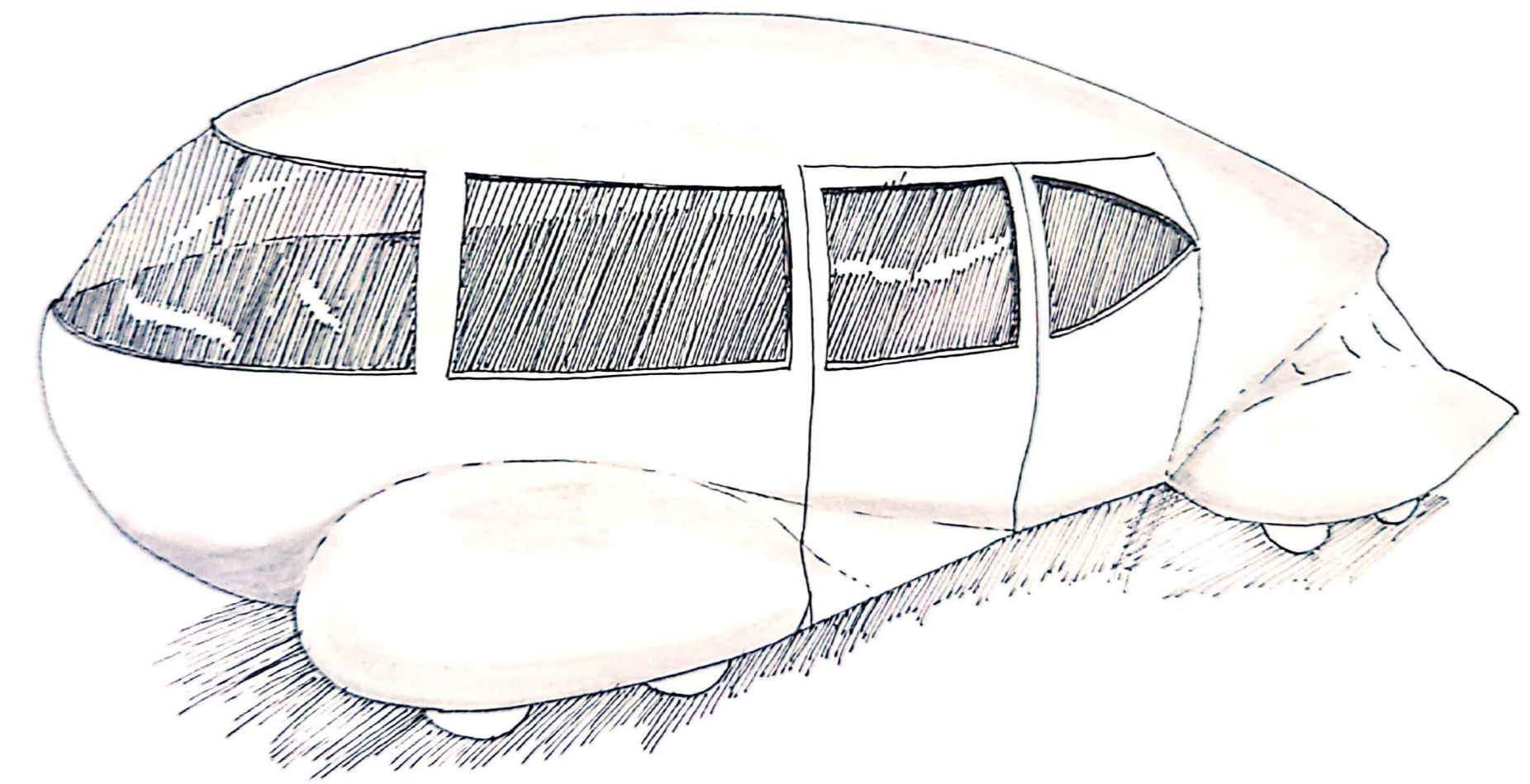


Original



Título de la obra: Vehículo con forma de gota  
Diseñador: Norman Bel Geddes

Reproducción



Original



Título de la obra: Diseño de Air Force One  
Diseñador: Raymond Loewy

Reproducción

